

Europa entre dos luces ¿Declive o resurgimiento?

Fidel Sendagorta

Biblioteca Nueva

Madrid. 2008

160 p.

ISBN: 978-84-9742-776-0

Aunque pueda sonar a periodística, la pregunta responde más a cuestionamientos de prospectiva sociológica que al motivo de ganar la atención de lectores de periódico: ¿estamos ante el escenario de una alternancia de civilizaciones? Esta expresión de “alternancia de civilizaciones” la he encontrado casualmente leyendo el libro de Fidel Sendagorta *Europa entre dos luces: declive o resurgimiento?*. Lo de la “alternancia” me parece un hallazgo más expresivo que el propio título del libro. Es más útil, incluso, para resumir el sentido de las páginas de este sugerente ensayo, escrito con la precisión de quien se ha documentado con rigor, ha seleccionado textos y datos consistentes, y redacta con soltura y coherencia exponiendo y sopesando los argumentos de

fondo de los distintos puntos de vista de quienes se han interesado por esta cuestión.

Y ¿cuál es la cuestión? La cuestión está en apreciar adonde conduce el diagnóstico de la situación europea: si a un “choque” o a una “alianza” entre civilizaciones. Parece que los europeos coincidimos en ser muy conscientes de que las sociedades europeas sufren una intensa crisis causada por los flujos migratorios, el descenso de la natalidad y el progresivo envejecimiento de la población. Pocos dudan de que estos cambios están produciendo profundas anomalías y hasta alteraciones de los modos y hábitos de convivencia. Sin embargo, divergimos sobre cómo afrontar esta transformación y sobre cuáles serán las consecuencias a medio y largo plazo en relación con las medidas que

se adopten para afrontarla. El problema de fondo estriba en si es posible seguir hablando a largo plazo de una identidad europea, o si la forma de ser europea, ligada a los valores transmitidos por la tradición cristiana, secularizados luego por la Ilustración, está amenazada a causa de la floración de nuevas identidades culturales.

Sendagorta, diplomático de profesión, un privilegiado observador del panorama internacional, un experto cualificado que frecuenta los foros más sensibles y selectos, relaciona en su libro los distintos aspectos de este complejo tema examinando los diversos puntos de vista de los especialistas. Ciertamente es que del deterioro europeo se viene hablando desde hace más de un siglo. Ortega, Toynbee y Dawson fueron solventes pensadores que llamaron la atención sobre lo que Spengler denominó la “decadencia de Occidente”. Heidegger dijo que “América es cosa europea”, tal vez para contrarrestar esa impresión spengleriana de que la decadencia afectaba a la cultura occidental, cuando solo era una crisis europea. La pregunta que expone el título del libro tiene hoy una sola respuesta: Europa no se debate entre el declive y el resurgimiento, sino entre el declive y la supervivencia como

propulsora de una cultura racionalista y democrática.

En los últimos decenios se ha producido un cambio singular, cuya profundidad lo simboliza el diagnóstico de Samuel Huntinton cuando argumentó su tesis de que, aunque la “guerra fría” había concluido con la victoria de la democracia liberal sobre el comunismo, no por ello se había alcanzado “el fin de la historia”, pues ahora nos tocaba enfrentarnos al “choque de las civilizaciones”. Las críticas a Huntintong no se hicieron esperar, han sido constantes desde entonces y han aflorado en la expresión de un punto de vista que retóricamente contrapone a la tesis del conflicto, “la alianza entre civilizaciones”.

“Choque” o “alianza”, el problema es si estamos avocados a asistir a una “alternancia de civilizaciones”, como examina Sendagorta. Es decir, si el ímpetu identitario del Islam puede colonizar a la chita callando a una Europa nihilista y relativista, insegura de sus propios valores y, en suma, indefensa para resistir el pulso que tácitamente le echa el asentamiento fáctico del multiculturalismo a través de la inmigración. Hay que leer el libro de Sendagorta desde este contexto, aunque no se refiera explícitamente al de-

bate entre los que consideran inevitable el “choque” y los promotores de la “alianza”.

Tenga o no tenga razón Huntington, su obra tiene el mérito de haber difundido el tema de la relación entre civilizaciones y de los límites de una convivencia multicultural como el principal problema que han de afrontar las sociedades occidentales posmodernas. Y ese es el asunto al que se refiere Sendagorta en estas páginas escritas con precisión analítica, esfuerzo intelectual y rigor documental.

Lector selectivo, privilegiado conocedor de los dictámenes y diagnósticos de los expertos internacionales, miembro de diversos foros de conocimiento, el autor hilvana datos y comentarios para describir la situación europea. Sabiendo que el diagnóstico de la situación ha de ser lo más objetivo para poder asegurar el pronóstico, no antepone sus juicios a la descripción, sino que trata de representar la situación a partir de los documentos y argumentos que analiza. Es un libro intenso cuyas conclusiones no son op-

timistas, pero sirven de llamada de atención y señal de alerta del cándido nihilismo y el anestesiador relativismo que domina hoy la opinión pública europea.

Luis Núñez Ladevéze
Catedrático de la CEU-USP